

Tips Políticos - Febrero 21: Costos y beneficios de aumentar las retenciones.

Comienza a circular la idea en algunos sectores del gobierno de aumentar las retenciones a la producción agropecuaria, una decisión basada en la caja pero que en este nuevo contexto podría tener costos demasiado altos.



1. Beneficios

El enorme déficit fiscal que enfrenta la Argentina, la débil situación en términos de reservas del Banco Central y el alto riesgo inflacionario, así como el incremento de gasto público que el año electoral implica; ponen al Gobierno en la necesidad de encontrar fondos frescos de fácil acceso y libre disponibilidad, dos características que los derechos de exportación ostentan.

Por otro lado, los efectos que la pandemia y las cuarentenas han tenido sobre la economía mundial han llevado a que muchos inversores se resguarden en los bienes primarios, generando una tendencia alcista en los precios que ha sido sostenida durante el último año, la soja disponible, por ejemplo, supera en más de 80 dólares su precio de hace un año atrás.

Cuando una parte del oficialismo mira este escenario solo piensa en captar esa suba con un aumento de las retenciones y, de esa manera, financiarse para poder enfrentar el año electoral que recién empieza.

Al mismo tiempo y mirando al interior de su propia alianza el aumento sería un gesto hacia los sectores más ortodoxos del cristinismo, que alimentaría la “épica” de cuidar la mesa de los argentinos, redistribución de la riqueza y de un enfrentamiento con los sectores concentrados del poder tradicional de la Argentina. O, en todo caso, que la medida propuesta por Cecilia Todesca se haga efectiva demostraría no un gesto sino un triunfo o imposición de la Vicepresidente Cristina Fernández de Kirchner por sobre el Presidente.

2. Costos

Unir solo las puntas, sin ver lo que sucede en el medio y pensando solo en la cuenta hace parecer que una decisión de ese tipo puede ser fácil y poco costosa en términos políticos. Pero cuando se comienzan a mirar las diferentes aristas de la situación y el escenario completo, vemos que la medida encierra mayor complejidad política que en otras épocas.

El escenario político no es el mismo que en el período 2007-2015 ni en el oficialismo ni en la oposición, y ese es un elemento fundamental para analizar el impacto que

tendría una medida de este tipo tanto en términos de disputa de poder político como electorales.

La grieta existe, y divide a la Argentina en dos grandes sectores: por un lado, el más vinculado al modelo denominado “populista”, que pregona mayor una intervención del Estado, con posiciones claras respecto de la redistribución del ingreso y el fomento del consumo, aún a partir de subsidios y aumento del déficit. Y, por otro lado, el sector más orientado al intercambio con el mundo, el fomento de la empresarialidad y el acceso a mercados.

En el período cristinista, el sector oficialista era un bloque consolidado detrás del liderazgo de la entonces Presidente de la Nación, su rol no estaba en discusión y ella era quien dirimía, a su estilo, las cuestiones internas. Detrás de ese liderazgo de Cristina Fernández de Kirchner se alineaban, por convicción o por conveniencia, sindicatos, gobernadores, intendentes y legisladores.

Al mismo tiempo, al otro lado de la grieta se encontraba un arco opositor hiper fragmentado, sin liderazgos definidos, sin diálogo e incapaz de consolidar una opción electoral y política que satisficiera las demandas de los sectores sociales opositores al modelo populista.

En ese escenario, el daño que algunas decisiones generaban quedaba encapsulado en el sector que era afectado, no generaba conflictos internos y al mismo tiempo no implicaba un perjuicio electoral muy severo. Solo cuando el conflicto escaló por la magnitud de la medida el gobierno se vio afectado, 2008 y la 125.

Esa situación no es la actual, hoy en día Alberto Fernández no tiene, como Presidente, el liderazgo del frente oficialista, sino que está en disputa entre diferentes sectores, esto implica una alianza frágil que el Presidente debe cuidar con gobernadores, intendentes y sindicatos.

El poder en el conurbano bonaerense está en disputa entre La Cámpora (apoyada por la gobernación), que intenta arrebatárselo a los intendentes. Esta pelea puede traer complicaciones electorales para el Gobernador Kicillof y, por añadidura, para el Presidente.

Ante estas complicaciones, cobran importancia aquellos números que con el conurbano encolumnado resultarían menos relevantes, los de las provincias que configuran el núcleo agrícola-productivo: Córdoba, Santa Fe, Entre Ríos y Salta.

En las cuatro provincias, que sumadas representan la cuarta parte del padrón electoral, los gobernadores son peronistas pero su nivel de acuerdo con el Presidente es muy frágil y corre riesgo de romperse si la tensión con los productores se incrementa.

La variable oposición también debe ser tenida en cuenta, el gobierno hoy tiene enfrente una oferta electoral opositora consolidada y capaz de abarcar la demanda del sector no populista de la grieta.

Juntos por el Cambio, con sus internas y sus errores de estrategia política a costas no parece ser un espacio que camine rumbo a la ruptura, al parecer todos los sectores de esa alianza han entendido que es clave mantenerse unidos y más allá de sus diferencias no se escuchan voces que planteen sacar los pies del plato.

En ese sentido, podemos decir que al menos el 40% del padrón electoral que no está dispuesto a votar al oficialismo en ningún escenario tiene un espacio al que votar, si a eso sumamos aquellos votos que podrían alejarse del oficialismo ante el predominio de los sectores más radicalizados y una escalada del conflicto, sus posibilidades se incrementan.

En ese sentido, el eco que el rechazo a un eventual aumento de las retenciones puede encontrar con un arco opositor mucho más consolidado y dispuesto a aprovecharlo políticamente puede generar un daño mucho mayor que en otras épocas.

Conclusión

- ✦ El gobierno podría, con un aumento de los derechos de exportación a la soja, el trigo y el maíz, conseguir fondos frescos para enfrentar el año electoral y al mismo tiempo consolidar el núcleo duro del cristinismo.
- ✦ Sin embargo, el conflicto que genere la medida podría tener un canal para escalar y no quedar encapsulado en el sector agropecuario, generando posturas más duras que las actuales respecto del gobierno e imposibilitando el acceso a los sectores de la sociedad con posturas más dialogales.
- ✦ Al mismo tiempo ese malhumor social podría repercutir en el nivel de apoyo que los gobernadores de provincias productivas tengan. Ese riesgo se incrementa si observamos que en el conurbano hay una disputa de poder que puede afectar el nivel de compromiso de muchos intendentes con el resultado electoral.
- ✦ La evaluación de costos y beneficios que el aumento de retenciones tendría para Alberto Fernández y su gobierno, o la parte del gobierno que conduce, será clave a la hora de tomar una decisión respecto de la que no podría permitirse una nueva vuelta atrás como con el cierre de exportación de maíz.
- ✦ El Presidente deberá pensar, al tomar esta decisión, en que parte de la alianza oficialista prefiere recostarse.
- ✦ ¿Cuál será el costo político que pagará por generar un conflicto innecesario?

Lic. Manuel Font.